

De cómo Octavio Paz fue parte de *Los Simpson*


—Aunque yo no haya escrito novelas, lo cual no desmerece mi autoridad en el área, quiero darle unos consejos. Por ejemplo, es importante que vea cómo construyen las historias los guionistas de *Los Simpson*.

¿Conoce Los Simpson?

—No.

—De lo que se pierde. Nos resumen a todo el planeta, son una maravilla, pero además, saben armar historias.

FEDERICO VITE, *Fisuras en el continente literario*.

 Con qué gracia se miente en las caricaturas: un personaje que fue despedazado por un piano, segundos después transforma el objeto musical en un coche deportivo y huye en la plenitud de una ciudad veraniega, triunfante, con la chica; o, ¿qué decir de esa variación de cuerpo de esfera navideña y dulce rostro de cachorro felino y pelo muy verde? En el fondo, uno sabe que la caricatura es un cumplimiento, una epifanía, un sueño o, simplemente, asunto de esos mandarines ágiles también llamados niños.

Pocos novelistas que recuerde contienen esa dosis alucinante; el primero de ellos, sin duda, el extraordinario Raúl Damonte, alias *Copi*. Capaz de convertir una orgía de París, con Foucault incluido, en un episodio donde un hermafrodita brasileño a punta de metralleta termina la fiesta, decapita a Foucault y se divierte haciendo un par de chilenas antes de tapar el excusado con la cabeza del padre de tantos pedantones lugares

comunes; y de ahí, *disparar* la trama hacia un asunto de cofradías verdaderamente anómalas.

El segundo escritor adscrito al linaje antes mencionado es Federico Vite (Hidalgo, 1975) con su novela *Fisuras en el continente literario*. Imagino cuánto habrá disfrutado la narración del secuestro perpetrado por un Octavio Paz encapuchado con máscara de Bart Simpson, quien se viera obligado a corregir la novela de un judicial que, en su pereza, del saqueo a Pessoa, a García Márquez o a Flaubert extrañamente había escrito un libro susceptible de ser robado por Paz.

El hijo de la yugoslava es el título de la novela desaparecida de Octavio Paz y *Fisuras en el continente literario* es la reconstrucción de los hechos, una ingeniosa maniobra narrativa donde los espejos se eclipsan y el pasado escrito es la narración presente que el lector atestigua.

Nadia Polkon, mujer triste y sola, es una heroína, por momentos, a lo *Señora Venganza*. Nos enternece desde su inercia y nos seduce con su guerra (o adaptación) frente a la mala suerte, adaptación mexicana donde se deja hacer.

Varguitas y la amistad voluble de sus gatos.

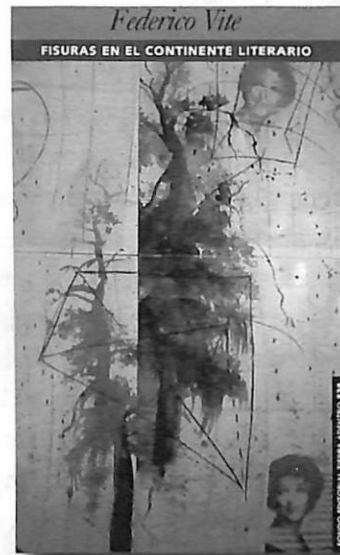
Ojeda y su absoluta inocencia del mundillo literario.

Clara y su inteligencia feroz.

Octavio Paz como el propio Octavio Paz.

Los personajes son memorables.

Esta novela se me antoja llevada al cine por otro *infantilizado* maldoso como Alex de la Iglesia. LC



Federico Vite, *Fisuras en el continente literario*, México, Fondo Editorial Tierra Adentro, 2006, 103 pp.